



FANTASMAS BAJO MI CAMA

**AUTOR
JOAQUÍN DOLDAN**

**ILUSTRACIONES
EMILIANO MARTÍNEZ**





FANTASMAS BAJO MI CAMA



© 2016 **EditorialWeeble**

Autor: Joaquín DHoldan
Ilustraciones: Emiliano Martínez

<http://editorialweeble.com>
info@editorialweeble.com

Madrid, España, enero 2016



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial- CompartirIgual 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

AUTOR

JOAQUÍN DHOLDAN

Joaquín DHoldan (Montevideo, 1969). Escritor y dramaturgo. Ha escrito novelas y libros de cuentos. Escribe para varios medios sobre música y cultura. Conduce el programa de radio en FM "Diálogos Comanches". En noches de luna llena se convierte en Odontólogo. Ha publicado en Editorial Weeble las obras "OVNI" y "El asesinato de la profesora de religión".

"Fantasmas bajo mi cama" fue estrenada en teatro en el año 2000. La puesta en escena corrió a cargo de la compañía "Trenes y lunas" bajo la dirección de Alberto "Coco" Rivero, con la música de Tabaré Cardozo. Una obra para todos los públicos, muy elogiada y premiada.

Esperamos que os guste.

Email de contacto:

joadoldan@gmail.com



EL ILUSTRADOR

EMILIANO MARTÍNEZ

Emiliano Martínez (Montevideo, 1976) es poeta y arquitecto. Ha editado los poemarios “Enfermos calamares en su tinta” (Arte Fato) y “Zara” (Anantes). Dibujó los “Cuentos sentidos” de los cuales se obtuvieron las imágenes que ilustran la presente edición.

Este es el primer libro que ilustra Emiliano para nuestra editorial y esperamos que no sea el último.



LA EDITORIAL

EDITORIALWEEBLE

EditorialWeeble es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos. Libros que pueden usarse en casa o en la escuela como libros de apoyo.

¡Y lo mejor es que fueran gratuitos! Por ello publicamos en formato electrónico. Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender.

Si quieres saber más de nosotros, visítanos en:

<http://editorialweeble.com>

Un saludo, el equipo de **EditorialWeeble**



FANTASMAS BAJO MI CAMA

Ese era un pueblo muy triste. Sus habitantes trabajaban todo el día, sin descanso, y aún así, eran tristemente pobres.

Apenas tenían para comer, y entre el cansancio y la necesidad, nadie tenía ganas de sonreír o divertirse.

La situación, además los tenía muy alarmados. Parecía que cuánto más trabajaban, menos prosperaban.

El albañil armaba y desarmaba los muros, el pintor daba manos y manos de pintura. El agricultor ya no sabía qué cultivar. El almacenero no vendía la poca comida que le quedaba. El panadero, llegó un momento que no tenía dinero para comprar harina y pensó en irse del pueblo. No sabían qué hacer y la idea de buscar otro lugar más próspero rondaba en todas las casas.

Tiki una niña muy divertida (quizás la única persona divertida que quedaba en el pueblo) y Partu, su amigo, habían comenzado las vacaciones y estaban aburridísimos.

- Este es el pueblo más aburrido del mundo -le dijo Tiki a su amigo.

- Aburrido y triste -contestó Partu mientras contaba las baldosas del dormitorio.



- Triste y pobre -murmuró la niña.
- Y eso que trabajan y trabajan, todo el día -agregó su amigo interrumpiendo su tarea para seguir el vuelo de una mosca.
- ¿Qué haremos en las vacaciones Partu?
- Dormir -contestó él.
- No seas aburrido tenemos que buscar un aventura...algo así como... buscar un tesoro, traerlo al pueblo y adiós problemas- declaró Tiki parándose en una silla.
- Yo prefiero dormir, estoy tan cansado que me acostaría bajo una cama -dijo Partu acostándose en el piso.
- Ahora que dices eso... ¿te acuerdas la historia que nos contó tu abuelo?
- ¿La vez que atrapó un pulpo con las manos?
- No -respondió con fastidio Tiki.
- Ya sé, la vez que frenó una bicicleta con un pie.
- No Partu, la del fantasma.
- ¡Ah!, pero eso son inventos del abuelo. Ya me acuerdo, dice que tiene un fantasma que vive debajo de su cama, y que le cuenta historias de un tesoro y una llave y que...
- ¡Tengo una ideota! -gritó Tiki.
- ¿Una idiota?
- No tonto, una idea grandota...si llega a ser cierto lo del fantasma podemos ayudar al pueblo...
- Pero te digo que son cosas del abuelo. Un día contó que lo atacó un hombre lobo y que lo venció enseñándole a recoger el palito.
- ¡Eso es cierto! -gritó el abuelo que apareció de la nada.



- Era un lobo enorme con cuerpo de hombre, me atacó una noche de luna llena. Sus aullidos congelaban la sangre, saltó sobre mí pero yo lo esquivé. Entonces tomé un gran palo para defenderme y el empezó a mover la cola, entonces...

- Basta abuelo, me lo contaste mil quinientas veces -interrumpió Partu.

- Yo te creo todo abuelo -dijo Tiki entusiasmada. - Por eso se me ocurrió poner una trampa, atrapar al fantasma que vive bajo tu cama, hacer una feria y que venga gente de otros pueblos a verlo como atracción turística, cobramos entrada y nos hacemos ricos.

- ¿Feria? -el abuelo se puso a pensar.

- Sí.

- ¿Exposición?

- Sí.

- ¿Fantasma?

- Claro. ¿Qué te parece? -dijo Tiki sonriendo satisfecha.

- Una tontería, la tontería más tonta que escuché en mi vida.

- Pero abuelo...

- Nada, nada. Para empezar el fantasma que yo conocí es mi amigo, no un fenómeno de circo. Segundo los fantasmas son muy difíciles de atrapar. Y por último él no vive bajo mi cama, sino que debajo de algunas camas se encuentran puertas de entrada al País de los Fantasmas. Un lugar mágico, lleno de secretos, donde está el famoso "Cofre del Tesoro de los Mostros".

- Entonces... ¡ya sé! -dijo Tiki que no se daba por vencida nunca- Viajamos al país de los fantasmas, nos traemos el tesoro y listo.

- ¿Pero quién va a ser tan inconsciente de ir a un país así? -se rió Partu.



- ¿Si quieren yo les enseño a hacer ese viaje? -desafió el abuelo.

- ¡Por supuesto! -se alegró la niña.

- ¡Por supuesto que no! -se apuró a decir Partu.

Después de discutirlo mucho su amiga lo convenció. Si conseguían el cofre solucionarían la vida de todos los habitantes de su pueblo. Así que el abuelo les explicó:

- Solo hay una forma de entrar en ese país. Usando la música.

- ¿La música? - preguntaron los amigos.

- Exacto, la música puede abrir todas las fronteras, así que tiene que meterse bajo su cama, poner un disco de agradable música, y aparecerán en el país de los fantasmas.



Así lo hicieron. Después de discutir durante horas qué música sería agradable, ya que el abuelo quería poner tangos o boleros, Tiki insistía con las rumbas y la música melódica, y Partu estaba empeñado en que la música más universal era el rock. Finalmente decidieron poner un disco de Mozart.

Los dos niños se metieron bajo la cama del abuelo mientras la orquesta de música clásica interpretaba con gran maestría la composición de aquel genio.

Cerraron los ojos, dejándose llevar por la melodía. Pasó un montón de tiempo, ellos no podrían decir cuanto. Y de repente todo fue silencio.



- Partu -susurró Tiki.

- No mami ...cinco minutos más - contestó él, dormido.

- Partu, despierta, creo que se terminó el disco.

- ¿Disco? - estaba muy desconcertado

S a l i e r o n sigilosamente de debajo de la cama y se dieron cuenta que nada era igual.

El cuarto del abuelo había cambiado por un paisaje lleno de colores.

- Llegamos Partu.
¡Entramos al país de los fantasmas!

Sin que los amigos se dieran cuenta de la oscuridad se acercó lentamente un enorme bicho verde, con un tentáculo en la nariz, y rodeado de pequeños monstruos de color marrón.

- ¡Alto ahí! -gritó el bicho.

Cuando los amigos lo vieron casi salen corriendo. Pero Tiki era una niña muy valiente y se dio cuenta que los monstruos también estaban desconcertados con su presencia.

- Hola venimos en son de paz.

- ¿Qué es eso? -gritó el bicho.

- Tiki estos nos van a comer -dijo Partu temblando y sin

atrever a moverse de su sitio.

- Pazes que, venimos a hacer amigos nuevos.

- Amigos nuevos... ¡quedan arrestados!.

- Pero, ¿qué hicimos? -Tiki se dio cuenta que ellos eran la policía de aquel lugar.

- Nada, por eso, presos por vagos. Como sea lo que quieran explicárselo, háganlo con el supremo amo y señor de los Mostros. El único y magnífico. El real y excelentísimo. ¡Tiranote el lindo!

Mientras los pequeños marrones los ataban apareció en forma solemne y rodeado de todo tipo de monstruos un gigantesco y horrible bicho peludo.

- ¡Si este es “el lindo” como será el feo! -dijo Partu.

- ¡Silencio atrevidos! Tiranote va a hablar.

El bicho carraspeó:

- Debo decir que son dos seres bastante feos.

- Mira quien habla -se rió Partu.- ¡Uy se me escapó!.

- Y son bastante valientes... pero yo sé qué hacen aquí... ustedes. quieren robarse mi cofre del tesoro.



- Nosotros, pero Don Espantoso ¿cómo puede pensar eso? -disimuló Tiki.

- Entonces ...¿a qué vinieron? -preguntó Tiranote con su voz de trueno.

- Ya les dije, a hacer amigos... a divertirnos y a que ustedes se diviertan -dijo ella con una sonrisa.

- Si es así, ¡diviértanme! - decretó el rey de los Mostros.

- De eso me encargo yo -saltó Tiki - conozco las mejores canciones de mi tierra.

- Oh no -dijo Partu en voz baja.

- Por eso voy a cantar unas melodías especialmente para su diversión. El primer tema se titula..."Tengo el piso de la oreja encerado".

La niña se puso a cantar muy mal, desafinaba mucho y todos los mostros se tiraron al piso a patalear, incluso Partu sacudía la cabeza pero como estaba atado no podía taparse los oídos.

- ¡Ya basta! -gritó Tiranote- ¡Es la canción más fea que escuché en mi vida! ¡Tápenle la boca a esa niña!

- ¡Si por favor tápensela! -

dijo Partu.

Mientras amordazaban a Tiki, Tiranote dijo:

- Y tu niño tendrás una misión. Si quieres volver a ver a





tu amiga tendrás que cumplir un trabajo para mi.

Los niños se miraron preocupados, parece que la cosa iba en serio.

- ¡Traigan mi cofre! -ordenó el gran Mostro.

Cuando lo vieron los niños supieron que ese era el famoso tesoro.

- Hace años la llave de mi cofre la tienen los fantasmas. Nunca supe lo que había dentro de él. Tu misión será conseguir esa llave.

- Bueno pero quiero hablar con mi amiga- contestó Partu.

- Concedido... pero si llega a cantar la encierro en una cueva.

Los policías le quitaron la mordaza a Tiki.

- Partu ese es el cofre.
- Si nos lo queremos llevar necesitaremos la llave así que quédate calladita que yo la voy a buscar.

Ya desatado Partu salió corriendo por el extraño lugar en busca de los fantasmas.

Estos estaban muy lejos de ahí jugando al cine mudo. Uno de ellos hacía las muecas y los otros decían:

- "El fantasma de la ópera".
- "Los cazafantasmas".
- "Trece fantasmas".
- Pero...¿no saben decir películas que no mencionen fantasmas? -dijo fastidiado el que hacía las muecas.
- ¡Has perdido!...¡ no puedes hablar! -le contestaron.

De repente apareció un pequeño fantasma rosa gritando:

- ¡Algo horrible! ¡He visto algo horrible!
- ¿Un espejo? -preguntó el más bromista.
- No ... un niño.

Todos se quedaron en silencio, y como en estallido se echaron a reír:

- ¡Ja Ja Ja que ocurrencia!
- Si. Ja, ja, ja ... si los niños no existen.
- Son un invento de los fantasmas viejos para que los jóvenes se porten bien.





- Les digo que hay uno por acá...y está preguntando por nosotros.

De repente apareció Partu y les dijo:

- Permiso, ¿ustedes son los fantasmas?

Hubo un alboroto general, los fantasmas gritaron y salieron corriendo en todas direcciones.

- No se asusten -decía Partu.

Era inútil, corrían para un lado y para otro, se escondían detrás de los árboles de colores, se escondían debajo de las piedras.

Partu se sintió tan derrotado que se sentó en el césped.

Cuando los fantasmas pararon de gritar vieron que el niño estaba muy triste. El más pequeño se acercó muy despacio.

- ¿No nos vas a asustar? -preguntó.

- ¿Para qué? Solo quiero que me presten la llave del cofre para que Tiranote libere a mi amiga y así volver a casa.

Los fantasmas se miraron y se rieron .

- Pero nosotros no tenemos esa llave -dijo el más alto.

- No, no. Hace mucho que se la dimos al Vampiro Blanco.

- ¿Vampiro blanco?... y ¿cómo puedo encontrarlo?

- Eso solo lo sabe la Bruja Sin Memoria.



“Primero monstruos y fantasmas ahora vampiros y brujas... esto se está poniendo muy complicado”, pensó Partu.

- ¿Y dónde está esa bruja?
- Muy fácil -dijo el fantasma pequeño - tenemos este mapa que conduce a su cueva.
- Pero- agregó el más gordito -solo tendrán el mapa quienes adivinen el acertijo.
- ¿Y cuál es el acertijo? -preguntó Partu al borde de la desesperación.
- ¿Cuál es el animal que primero anda en cuatro patas, luego en dos y finalmente en tres? -dijeron todos los fantasmas al mismo tiempo.

Partu se puso a pensar. Su amiga dependía de él así que no podía fallarle.

- ¡Ya sé! El hombre. Cuando es bebé gatea, después aprende a caminar con sus dos piernas, pero cuando es viejito camina con un bastón.

Los fantasmas se miraron sorprendidos. Nunca nadie lo había adivinado. Así que decidieron hacerse amigos de aquel niño tan inteligente y por supuesto le dieron el mapa para llegar a la cueva de la Bruja Sin Memoria.

“Diez pasos a la derecha, diez pasos a la derecha, diez pasos a la derecha y ... diez pasos a la derecha”.

- Debe ser por aquí -dijo Partu.
- ¿Quién anda ahí? -gritó una voz horriblemente aguda y cascada.- ¡Ya he donado!
- No señora no vengo a pedir donaciones, quiero que me diga cómo encontrar al Vampiro Blanco -supuso que la bruja estaría dentro de la cueva.
- ¿Vampiro? ¿Qué Vampiro? -la bruja estaba detrás de él. Cuando Partu la vio pegó un saltó que casi llega al árbol más alto .
- Pensé que estaba dentro de la cueva.
- ¿Qué cueva hijito? -preguntó la señora que era muy joven para ser una bruja.
- Pero ¿Ud. no es la Bruja Sin Memoria?

- ¿Quién yo?...¡No me acuerdo!
- Estoy seguro que si.. Me tiene que ayudar. Lléveme con el Vampiro Blanco.

- ¡Ah!... el Vampiro... Bueno su castillo está...o sea ... tras el bosque hay ... algo... y uno dobla para algún sitio y finalmente mira y ...

- ¡Y está perdido! Doña no se acuerda de nada con lo importante que es la memoria.

- ¿La memoria es importante? ¿Para qué, para recordar cosas feas?

- Bueno también, porque si nos acordamos de las feas valoramos las lindas.

La Bruja se quedó pensando.

- Bueno te voy a acompañar. Iremos juntos hasta... ¿a dónde querías ir?...

- ¡A lo del Vampiro Blanco!

- Bueno allá vamos ...era para allá...no allá...



Así estuvieron hasta que se hizo de noche, pero después de dar mil vueltas, de pasar por donde los fantasmas jugaban, de cruzar los territorios de Tiranote, y de volver tres veces a la cueva llegaron a un tremendo castillo en ruinas.

- No puedo más Sra. Bruja.
- Creo que es por acá -contestó ella.

Desde alguna parte del castillo una sombra se aproximaba. Estiraba sus brazos para alcanzar al cansado niño. Sin que él se diera cuenta una pálida cara estaba dispuesta a atraparlo. A lo lejos se escuchó el aullido de un lobo. La luna llena se ocultó tras unas nubes negras, la noche se hizo más intensa. Esas manos estaban muy cerca de Partu.

- Te pillé -gritó el vampiro.

El niño casi se desmaya del susto, lanzó un alarido que partió la noche.

El Vampiro Blanco salió volando por encima de él y aterrizó al lado de la Bruja.

- ¡Brujita amiga!

- ¿Y usted quién es?

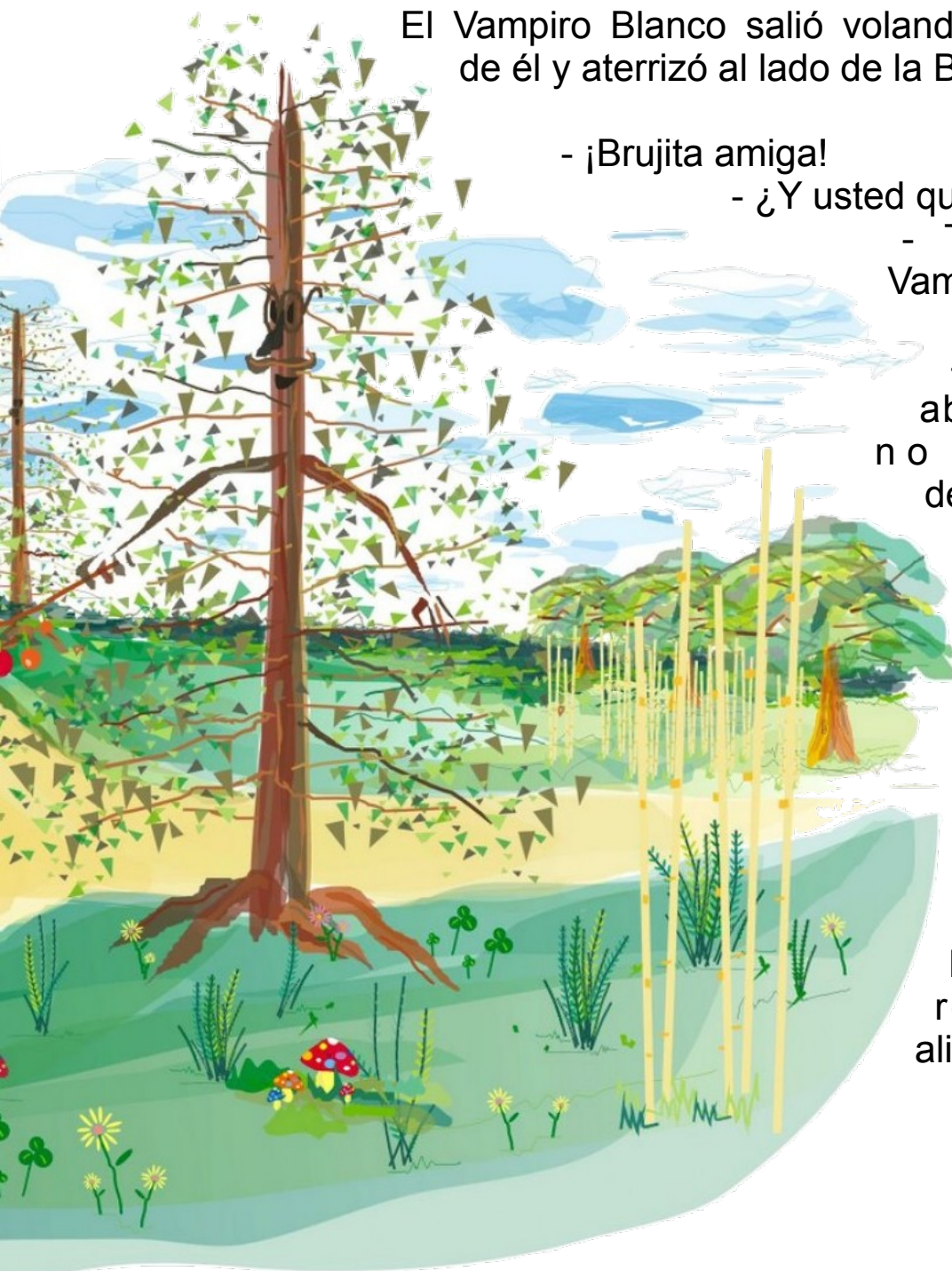
- Tu amigo el Vampirito.

- Vampirito -
-rió la Bruja abrazándolo -
no te veo desde ...bueno desde hace tiempo.

- Pero si nos vimos ayer.

- Por eso ...cómo pasa el tiempo.

Partu trató de recuperar el aliento.



- ¿De dónde sacaste a este niño tan feo? -le preguntó el Vampiro Blanco a la Bruja.
- Yo que sé -contestó ella.
- Perdón señor pero... -quiso decir Partu.
- ¡Alto, todos quietos, congelados, el que se mueva es una patata! -gritó el Vampiro.

Él, la Bruja y el niño se quedaron inmóviles, bien quietitos.

- Niño -susurró el Vampiro.
- ¿Qué? -dijo Partu tratando de no mover los labios.
- Tienes un murciélago en la cabeza .



- ¡Un murciélago! -gritó Partu sacudiendo los brazos .
- Jajajaja . ¡Patata! -le dijeron los otros dos.
- Muy agradecidos -se enojó Partu por ser objeto de las burlas -Ustedes divirtiéndose a costillas mías y mi amiga en peligro. Lo único que falta es que me quiera chupar la sangre.
- ¡La sangre!...yo solo tomo leche -dijo con nostalgia el Vampiro Blanco. -Sobre todo desde que se me rompieron los colmillos.
- ¿Y cómo le pasó eso?
- Era una noche oscura -empezó a relatar el Vampiro- Muy oscura...oscurísima. Yo salí a buscar a alguien para chuparle la sangre. De repente lo vi , estaba de espaldas en una plaza. Me acerqué despacio. Afilé mis colmillos y mordí con todas mis fuerzas en su cuello.

Por la intensidad de la historia Partu y la Bruja estaban abrazados temblando.

- ¿Y qué pasó? -dijo Partu.
- Era una estatua -lloró el Vampiro.
- Pobre señor...con razón solo toma leche.
- Si, para recuperar el calcio perdido. Pero eso fue hace tiempo. Dime niño tienes un problema y yo te voy a ayudar- el Vampiro se acomodó en la rama de un árbol seco.
- Necesito la llave del cofre.
- ¡Eso no . Mi llave es mía! -interrumpió el Vampiro.
- Pero no sea egoísta Vampiro. ¿Usted para qué la quiere?
- Bueno la necesito para abrir...-dijo y se puso a pensar.
- Eso, para abrir...-la Bruja intentó ayudarlo a pensar.

Luego de unos instantes Partu trató de convencerlo:

- Ha visto que no la necesita. El cofre lo tienen los mostros.
- Está bien. Te daré la llave. Pero debes saber que esta es la llave de la verdad. Con ella en tus manos no debes mentir. Te la doy si me lo prometes.

Así, luego de su promesa, Partu volvió a donde estaba Tiranote con su amiga aún amordazada.



- Muy bien niño. ¿Has cumplido tu misión? -dijo el bicho gigante.

- Si su espantosidad. Pero antes de darle la llave tengo que confesarle algo. -Partu miró a Tiki que comenzó a agitarse con los ojos salidos de

las órbitas.

- ¡Desaten a esa niña que le está dando un ataque o algo! -ordenó Tiranote.

- Mire Tiranote. Nosotros vinimos aquí para robarles el cofre. Es que nuestro pueblo es muy pobre y queríamos ver si con el tesoro se reanimaba.

Hubo un silencio general entre los mostros.

- No le haga -caso interrumpió Tiki. - Cuando era un bebe se cayó de la cuna y a veces el chichón le apreta el cerebro y dice pavadas.

- Lo siento amiga. Le prometí al Vampiro Blanco decir la verdad.

- Bueno, bueno -carraspeó Tiranote. - Agradezco tu sinceridad. Me gusta la gente que dice la verdad, además de ser valiente. Y me gusta que cumplas tus promesas. Así que como premio te regalo la llave, el cofre y todo lo que hay dentro. Sea lo que sea. Nosotros aquí tenemos todo lo que necesitamos.

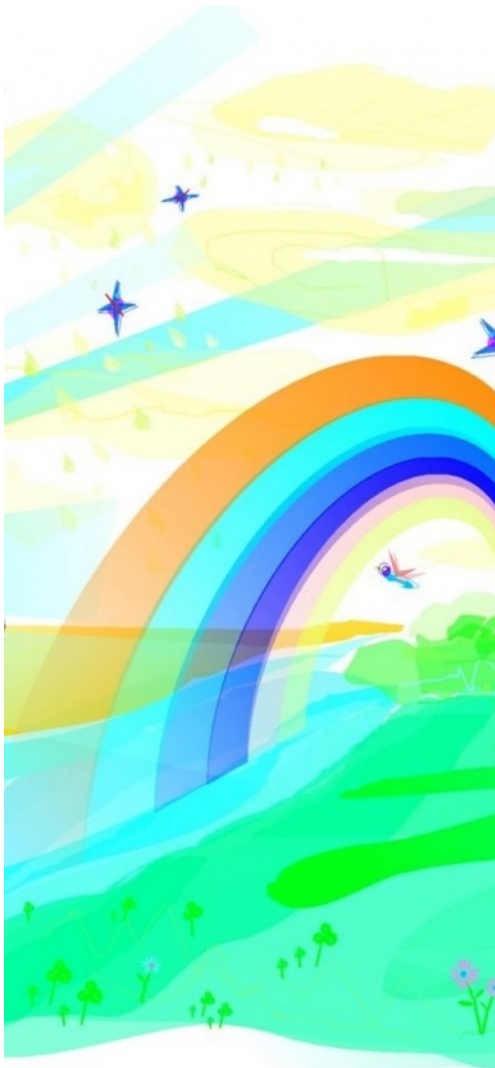
Y agregó:

- Eso si. Por favor cuando se vayan a dormir, digan “buenas noches” hacia debajo de la cama.

Los amigos tomaron el cofre y en un aplauso aparecieron de nuevo debajo de la cama del abuelo.

Después de contar su aventura al abuelo, organizaron en la plaza principal del pueblo una asamblea general.

Todos los habitantes de pueblo fueron conociendo la historia del cofre poco a poco, así que la asamblea iba a ser también un homenaje a los dos pequeños héroes que iban a proceder a abrirlo y repartir el tesoro entre todos.



En lo alto de un escenario los dos niños y el abuelo tenían un micrófono donde se dirigían a la gente:

- ¡Atención querido pueblo! -dijo el abuelo. - Gracias a Tiki y Partu tenemos este cofre que vamos a abrir. Esto me hace recordar una aventura que viví hace muchos años. Era en un lugar lejano de cuyo nombre no...

- Bueno abuelito -interrumpió Tiki. - Mejor abrimos el cofre para ver qué hay en su interior.

Así lo hicieron. Se sorprendieron muchísimo cuando vieron que dentro del cofre no había mas que un cartelito.

- Está vacío -gritó Partu. - Solo tiene un cartelito.

- ¿Y qué dice el cartelito? -gritaron todos.

Tiki lo tomó y leyó en voz alta:

- **"Trabajen juntos"**

Se hizo un silencio general. Se quedaron desconcertados.

“Trabajen juntos”

- Ya lo tengo -dijo Partu luego de pensar un instante. - Ese es el tesoro de los fantasmas. Escuchen bien. Abran los oídos. **“Trabajen juntos”**.

- Tienen razón. En este pueblo trabajaban todo el día pero cada uno por su lado. Todo sería diferente si unieran los esfuerzos. Además sería más divertido.- agregó Tiki.

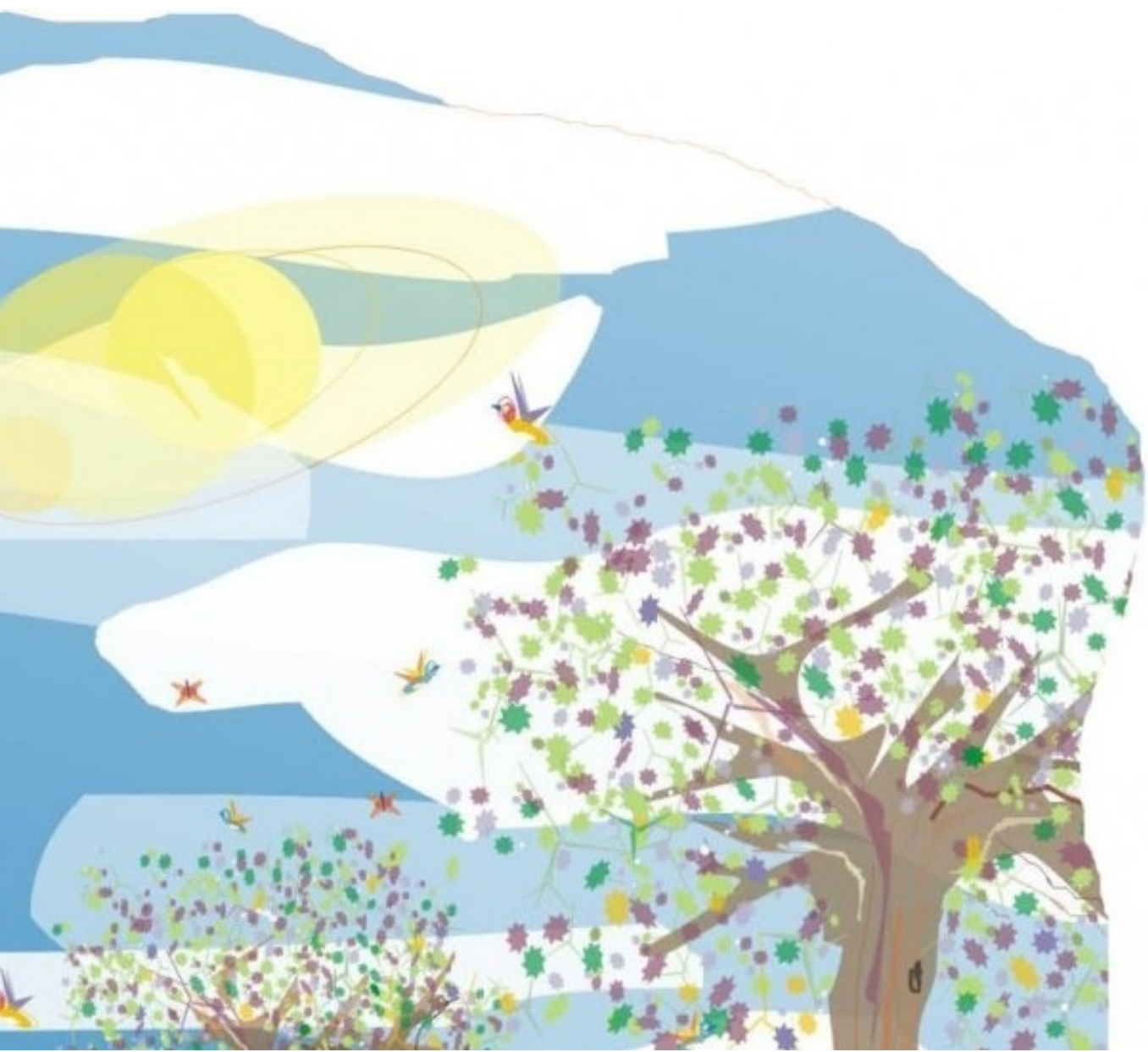
- Por ejemplo. Si todos ayudamos al albañil a construir un molino, y luego junto con el agricultor sembramos trigo, podremos hacer harina, el panadero hará mucho pan que al ser más barato, todos podremos comprarlo.

- Si en todas las cosas **“trabajamos juntos”**, no seremos pobres y seguro que no estaremos tristes, porque no estaremos solos –dijeron algunos de los presentes.

Todo el pueblo lo pensó un instante y lanzó un gran grito de alegría. Así lo harían desde ese momento. Pero antes de empezar su nueva vida organizaron una gran fiesta, y para que la celebración fuera completa invitaron a ella a todos los habitantes del país de los fantasmas.



FIN



OTROS LIBROS PUBLICADOS

Mi primer viaje al Sistema Solar

Viaje a las estrellas

La guerra de Troya

El descubrimiento de América

Amundsen, el explorador polar

Atlas infantil de Europa

Las malas pulgas

El reto

Descubriendo a Mozart

¡Sácame los colores!

La Historia y sus historias

Descubriendo a Dalí

Cocina a conCiencia

Descubriendo a van Gogh

Apolo 11, objetivo la Luna

El lazarillo de Tormes

Descubriendo a Mondrian

Mi primer libro de historia

OVNI

Con nuestros libros queremos hacer una educación más
divertida, alegre y al alcance de todos.

¿Nos ayudas a conseguirlo?

<http://editorialweeble.com/colabora-con-nuestro-proyecto/>



FANTASMAS BAJO MI CAMA

2016 © EditorialWeeble

Autor: Joaquín DHoldan
Ilustraciones: Emiliano Martínez

<http://editorialweeble.com>
info@editorialweeble.com

Madrid, España, enero 2016



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial- CompartirIgual 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>